

LA RELACIÓN ENTRE EL “BIOPODER” Y LA LIBERTAD EN EL “SUJETO DE LA INQUIETUD DE SÍ”

Ingrid Lares

Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

Los últimos trabajos de Michel Foucault se enfocan en el problema del sujeto de la inquietud de sí y la ontología del presente, con que se desplaza de sus investigaciones sobre la analítica del poder y, por ende, de sus dispositivos del “biopoder” y de la “biopolítica”, los cuales desde 1976 constituyen, para el mundo intelectual y académico, una importante contribución para entender las relaciones de poder que se generan en la sociedad moderna. Utilizamos los cuatro niveles de investigación empleados por Foucault: el arqueológico, el genealógico, el estratégico y el crítico-estratégico. La investigación llega a la conclusión de que el “sujeto de la inquietud de sí” emerge del dispositivo del biopoder a partir de la eventualización de las “tecnologías del yo”, y demuestra lo arduo que resultó para Foucault profundizar en este nuevo evento, pues, para explicarlo debió, irremediablemente, pasar de la “*episteme* de la modernidad” a la “*episteme* clásica”, y de allí a la “*episteme* antigua”.

Palabras clave: sujeto de la inquietud de sí, ontología del presente, biopoder-biopolítica, tecnologías del yo, *Aufklärung*, gubernamental.

ABSTRACT

THE RELATION BETWEEN THE “BIOPOWER” AND THE FREEDOM IN THE “SUBJECT OF THE SELF – CONCERN”

The last works of Michel Foucault are focused on the problem of the subject of the self-concern and the ontology of the present with which he moves from his researches on the analytics of power and, therefore, from his devices of biopower and biopolitics. Since 1976, these devices constitute an important contribution to the academic and intellectual world in order to understand power relationships that are generated in modern society. We use the four levels of investigation used by Foucault: archeological, genealogical, strategic, and critical and strategic level. The research comes to the conclusion that “the subject of the self-concern” emerges from the biopower device on the basis of the eventualization of the “technologies of the self” and demonstrates how hard it was for Foucault to go into this new event, therefore, he must irremediably go from the “episteme of the modernity” to the “classic episteme”, and from there to the “old episteme” in order to explain it.

Key Words: subject of care of the self, ontology of the present, biopower- biopolitics, technologies of the self, *Aufklärung*, governmentality.

RÉSUMÉ

LA RELATION ENTRE LE BIOPOWER ET LA LIBERTÉ DANS LE «SUJET DE L'INQUIÉTUDE DE SOI»

Les derniers travaux de Michel Foucault se concentrent sur le problème du sujet de l'inquiétude de soi et l'ontologie du présent avec lesquels il se déplace de ses recherches concernant l'analytique du pouvoir et, par conséquent, de ses dispositifs de « biopower » et la biopolitique ; ceux-ci qui constituent depuis 1976 une contribution importante au monde intellectuel et académique pour comprendre les relations de pouvoir qui sont générées dans la société moderne. Nous utilisons les quatre niveaux de recherche utilisés par Foucault : archéologique, généalogique, stratégique et critique-stratégique. La recherche est arrivée à la conclusion que « le sujet de l'inquiétude de soi » émerge du dispositif du biopower à partir de la précarisation des « technologies du soi », et montre à quel point il a été difficile pour Foucault d'approfondir ce nouvel événement. Alors, afin de pouvoir l'expliquer, il a dû inévitablement passer de « l'épistémè de la modernité » à « l'épistémè classique », et de là, à « l'épistémè antique ».

Mots-clés : sujet de l'inquiétude de soi, ontologie du présent, biopower- biopolitique, technologie du soi, Aufklärung, gouvernementalité.

RESUMO

A RELAÇÃO ENTRE O “BIOPODER” E A LIBERDADE NO “SUJEITO DA INQUIETUDE DE SI”

Os últimos trabalhos de Michel Foucault focam-se no problema do sujeito da inquietude de si e a ontologia do presente, com que se desloca de suas investigações sobre a analítica do poder e, portanto, de seus dispositivos do “biopoder” e da “biopolítica”, os quais desde 1976 constituem, para o mundo intelectual e acadêmico, uma importante contribuição para entender as relações de poder que se geram na sociedade moderna. Utilizamos os quatro níveis de investigação empregados por Foucault: o arqueológico, o genealógico, o estratégico e o crítico-estratégico. A investigação chega à conclusão que o “sujeito da inquietude de si” emerge do dispositivo do biopoder a partir da eventualização das “tecnologias do eu”, e demonstra o árduo que resultou para Foucault aprofundar neste novo evento, pois, para o explicar deveu, irremediavelmente, passar da episteme da modernidade à episteme clássica, e de ali à episteme antiga.

Palavras chave: sujeito da inquietude de si, ontologia do presente, biopoder-biopolítica, tecnologias do eu, *Aufklärung*, governamental.

1. INTRODUCCIÓN

Michel Foucault generó ciertas polémicas en los años sesenta y setenta, aunque, en líneas generales es aceptada, hasta hoy, su peculiar manera de abordar y explicar el poder como relaciones de poder y más aún su dispositivo del "biopoder", como una contribución que dinamiza los análisis e interpretaciones en cuanto a los efectos que una tecnología sobre la vida implementada, sistemáticamente, en la "*episteme* moderna" (por el "poder disciplinario" y la "biopolítica") ha tenido en los sujetos y las poblaciones de las sociedades occidentales. Mas otra historia ha acompañado al "sujeto de la inquietud de sí" y a la "ontología del presente", en virtud de que las razones aludidas generalmente apuntan a una ruptura irreconciliable entre una "analítica del poder" y una "analítica del sujeto", de donde se suele extraer una inconsistencia teórica o, peor aún, la renuncia de Foucault a postulados esenciales de su pensamiento. Esas desconcertantes explicaciones, por decir lo menos, nos llevan a profundizar en las vinculaciones insoslayables entre el "biopoder" y el "sujeto de la inquietud de sí."

2. LA PROCEDENCIA¹ DEL PODER COMO "BIOPODER"

Foucault instrumentalizó las redes de poder, dentro de su teoría, como dispositivos que actúan como líneas específicas que confluyen y se penetran simultáneamente en la sociedad, pasando por puntos fijos o en movimientos, siendo, entonces, el dispositivo el lugar donde se visualiza de forma específica en la sociedad un discurso de "saber-poder", entre los cuales podemos contar: pedagogía-escuela, psiquiatría-centro psiquiátrico, criminología-cárcel, medicina-hospital, sociología-fábricas, entre otras; con las cuales se busca encauzar y disciplinar el cuerpo humano para una vida social ordenada y pacífica a partir de la interiorización de las normas, delineadas por los diferentes discursos de "saber-poder", por los sujetos a partir de los "juegos de verdad" y de tres tecnologías: de producción, de sistema de signos y de poder². Foucault explica el

¹ Para Foucault (1978), la procedencia permite "encontrar bajo el aspecto único de un carácter, o de un concepto, la proliferación de sucesos a través de los cuales (gracias a los que, o contra los que) se ha formado" (p.13).

² En Foucault los "juegos de verdad" son coextensivos a las tres tecnologías: "de producción", "de sistema de signos" y "de poder"; con las cuales se mueve, se asimila y se reproduce la "*episteme* moderna", pero confiriendo diferentes dominios a las tres tecnologías, sin privilegiar ninguna, sino que el nivel estará directamente relacionado con la aplicación que le está dando el sujeto en un momento determinado.

complejo juego que se da entre el sujeto, el ejercicio del poder y el interés de ejercerlo, mostrando así que en occidente se generó un deseo de poder oculto y sin rostro:

que no consiste únicamente en reprimir –en impedir, en oponer obstáculos, en castigar–, sino que penetra más profundamente creando el deseo, provocando el placer, produciendo el saber [...] el poder trabaja el cuerpo, penetra en el comportamiento, se mezcla con el deseo y el placer, y aquí, en este trabajo, es necesario sorprenderlo, y es preciso elaborar este análisis, un análisis que requiere esfuerzo. (Foucault, 1999, p. 284)

Curiosamente, pudo analizar y explicar esta peculiaridad del poder a partir de los sujetos carentes de normalidad o, como él solía llamarlos, “anormales”, los cuales se excluyen del cuerpo social por no aceptar las normas; es el caso de los criminales, los enfermos y los locos³. De ese período Foucault concluye, primero, que el “poder disciplinario” surge por una mutua confluencia entre el hombre como saber de las ciencias humanas y la necesidad de transformar las inclinaciones inapropiadas del hombre para vivir en sociedad; segundo, que al tener el “poder-saber” como objetivo producir sujetos dóciles y productivos a la sociedad, no puede lograr pretender tal efecto, únicamente, con mecanismos coercitivos, sino que ha de producirse a partir de la interiorización de la norma por parte de los sujetos; y, tercero, deduce dos maneras de objetivar o transformar al hombre en sujeto: el que se objetiva al convertirlo en sujeto económico, sujeto jurídico, sujeto social, sujeto criminal, entre otros, y los sujetos divididos entre normal y anormal por las ciencias humanas.

Con estos estudios particulares y locales, nuestro filósofo, se distanció de análisis centralizados o de teorías generales, al rechazar, por una parte, a la postura clásica de los juristas que oponen poder a libertad individual, y, por la otra, a la posibilidad de que una clase social, o que un ente definido, llámese económico, político o burocrático, ostente el poder como lo interpretarían Carlos

³ Foucault va a desplegar sistemáticamente esta forma de abordar el poder al asumir, durante la década de los setenta, la cátedra *Historia de los sistemas de pensamiento (1971-1984)*, donde se propuso, a partir de estudios arqueológicos a instituciones de encierro, como la cárcel, el hospital, el centro psiquiátrico, responder a la interrogante: ¿cuáles son las prácticas discursivas que articulan el saber?; pregunta que le permitió desenmarañar la lenta configuración de un saber y un poder de normalización disciplinaria, con la cual se fue perfeccionando el poder sobre la vida en forma de red o relaciones de poder en la “*épisteme* moderna”.

Marx, Max Weber o la Escuela de Frankfurt. Foucault asume que el individuo como sujeto es un efecto del "poder-saber" sobre los cuerpos y que el poder no puede hipostasiarse al carecer de fundamentos estructurales por excelencia, pues el poder no es la dominación de unos sobre otros, sino la implementación de una lógica de normalización, acéfala y sumamente efectiva.

Esto es sin duda lo que hay de diabólico en esta idea como en todas las aplicaciones a que ha dado lugar. No existe en ella un poder que radicaría totalmente en alguien y que ese alguien ejercería él solo y de forma absoluta sobre los demás; es una máquina en la que todo el mundo está aprisionado, tanto los que ejercen el poder como aquel sobre los que el poder se ejerce. Pienso que esto es lo característico de las sociedades que se instauran en el siglo XIX. (Foucault, 1980, p. 5)

Encontramos también que Foucault interpretó, hasta mediados de la década de los setenta, a la "episteme moderna" como una "sociedad panóptica", a partir del diseño arquitectónico de Bentham, la cual era una estructura carcelaria que se caracterizaba por tener dispuestas las celdas en forma circular y una torre en el medio para vigilar a los presos ubicados en las celdas, pero, al mismo tiempo, los ocupantes de las celdas podían vigilarse entre ellos y vigilar al vigilante; en este diseño se resumía el ideal de los ilustrados, una sociedad visible en su totalidad⁴. Foucault, al profundizar más en los mecanismos de los dispositivos, advierte que los discursos de las ciencias humanas son más complicados y estratégicos, modificando la visión panóptica por una visión bélica, en donde el "poder-saber" se entiende como las relaciones de fuerzas entre los sujetos enfrentados a una situación estratégicamente compleja, sustituyendo, a partir de 1975, términos como: desnudez, claridad, observación y vigilancia, por los de: técnica, estrategia y disciplina para interpretar la relación que se establece entre el Estado, el poder disciplinario y los sujetos.

⁴ Ciertamente la anhelada visibilidad de la Ilustración se logró, para Foucault, en el momento que el Estado asume la educación, la salud, la seguridad, pero esparcidas en la red social a partir de los múltiples dispositivos de las disciplinas humanas, fomentándose tanto la visibilidad como una constante vigilancia del cuerpo social e individual, al respecto Foucault decía "Y para ejercerse, este poder debe apropiarse de instrumentos de una vigilancia permanente, exhaustiva, omnipresente, capaz de hacerlo todo visible, pero a condición de volverse ella misma invisible. Debe ser como una mirada sin rostro que transforma todo el rostro social en un campo de percepción: millares de ojos por doquier, atenciones móviles y siempre alertas, un largo sistema jerarquizado... Y esta incesante observación debe acumularse en una serie de informes y de registros... lo que se registrará así son conductas, actitudes, virtualidades, sospechas —una toma en cuenta permanente del comportamiento de los individuos" (Foucault, 1998, p.217).

Foucault también va a pasar de los dispositivos de encierro a dos dispositivos variables y mutantes como son la raza⁵ y la sexualidad⁶, debiendo realizar un desplazamiento de índole metodológica, para abordar estos objetos sin dimensión espacio-temporal específica, recurriendo a las formas de instrumentalización de la que han sido objeto la raza y la sexualidad en la “episteme moderna” a partir de múltiples discursos y finalidades. Estas variadas formas de instrumentalización de los dispositivos de raza y sexualidad, perfeccionan su visión del poder sobre la vida⁷ en la “episteme moderna”, y lo llevan a construir para 1976 el “dispositivo del biopoder”⁸ un poder cuya más alta función “no es ya matar sino invadir la vida enteramente [...] Explosión, pues, de técnicas diversas y numerosas para obtener la sujeción de los cuerpos y el control de las poblaciones” (Foucault, 2003, p. 169) conjuntamente con el “dispositivo de la biopolítica”⁹ que es la tecnología “que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y convierte al poder-saber en un agente de transformación de la vida humana” (p. 173.), expresada en la forma en que el Estado administra el gobierno sobre la vida mediante: las leyes, las instituciones, el sistema económico y los mecanismos de seguridad internos y externos dirigidos a la población y, por tanto, al cuerpo-individuo, en un sentido diferente al de las disciplinas¹⁰:

⁵ Foucault (2000) se planteó con la raza “retomar la teoría de la guerra como principio histórico de funcionamiento del poder, en torno del problema de la raza, porque en el carácter binario de las razas se percibió, por primera vez en Occidente, la posibilidad de analizar el poder político como guerra. Y trataré de llevarlo hasta el momento en que lucha de razas y lucha de clases se convierten, a finales del siglo XIX, en los dos grandes esquemas según los cuales se [intenta] identificar el fenómeno de la guerra y las relaciones de fuerza dentro de la sociedad política” (p. 31).

⁶ La importancia de la sexualidad para Foucault (2000) estriba en que “La sexualidad está exactamente en la encrucijada del cuerpo y la población. Compete, por tanto, a la disciplina, pero también a la regularización” (p. 227).

⁷ Encontramos que la crítica de Foucault al “poder-saber” se centra en las implicaciones irracionales de las construcciones racionales de las ciencias humanas y de los sofisticados mecanismos empleados por los dispositivos para lograr la normalización en la sociedad moderna, constituyendo una “analítica del poder” acéfala de intereses o entes particulares, en otras palabras, la peculiaridad de su pensamiento consiste en percibir el poder sin el rey.

⁸ Este dispositivo lo desarrolla tanto en su obra *La voluntad de saber* publicada en 1976, como en su Curso *Defender la sociedad (1975-1976)* en el *Collège de France*.

⁹ El dispositivo de la “biopolítica” lo esboza tanto en su obra *La voluntad de saber*, como en su Curso *Defender la sociedad* y lo desarrolla sistemáticamente en los cursos: *Seguridad, territorio, población (1977-1978)* y *El nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*.

¹⁰ “Se trata de un nuevo cuerpo: cuerpo múltiple, cuerpo de muchas cabezas, si no infinito,

Puesto que aquí, a diferencia de las disciplinas, no se trata de un adiestramiento individual efectuado mediante un trabajo sobre el cuerpo mismo. No se trata, en absoluto, de conectarse a un cuerpo individual, como lo hace la disciplina. No se trata en modo alguno, por consiguiente, de tomar al individuo en el nivel del detalle sino, al contrario, de actuar mediante mecanismos globales de tal manera que se obtengan estados globales de equilibrio y regularidad; en síntesis, de tomar en cuenta la vida, los procesos biológicos del hombre/especie y asegurar en ellos no una disciplina sino una regularización. (p. 223)

Pero, con el dispositivo variable de la sexualidad emerge, para Foucault, un sujeto capaz de objetivarse a sí mismo a partir de las "tecnologías del yo", con las cuales los individuos realizan

por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismo con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Foucault, 1990, p. 48)

Al profundizar en esta nueva tecnología, va emergiendo la eventualización, cada vez más clara, entre: sujeto, "juegos de verdad" y "tecnologías del yo", y simultáneamente aparecen las limitaciones, oscilaciones y contradicciones que enfrentó Foucault con la emergencia de esta nueva tecnología, la cual abarcó un largo período¹¹ en su pensamiento, antes de asumir definitivamente lo que sería su último desplazamiento o la emergencia de la "inquietud de sí". Llevándolo a posponer por ocho años la continuación de los siguientes volúmenes sobre su historia de la sexualidad, al tener que repensar las estrategias en relación al sujeto.

Esto le va a replantear dos cuestiones sustanciales dentro de su pensamiento: primero, la formación de la "*episteme* moderna" debe rastrear en un período mayor que el asumido inicialmente, por lo tanto, las rupturas o discontinuidades epistémicas deben matizarse; y, segundo, el sujeto tiene mayores

al menos necesariamente innumerable. Es la idea de población. La biopolítica tiene que ver con la población, y ésta como problema político, como problema a la vez científico y político, como problema biológico y problema de poder" (Foucault, 2000, p. 222).

¹¹ Sobre ese período recuerda Miller, en su libro, algunos comentarios que le había hecho Deleuze en relación a la actitud de Foucault en esos años "le parecía a Deleuze 'muy diferente, más introvertido, más secreto'. Y, de un modo que Deleuze a veces encontraba desagradable, Foucault empezó a modificar la índole de sus compromisos políticos: cambio la dirección de sus investigaciones; como nunca antes, parecía inseguro sobre su único sendero" (1996, p. 388).

márgenes de posibilidades de escape en los dispositivos de “poder-saber” de las que él les había concedido, como bien lo expresa Foucault (2004b):

Fue igualmente necesario un desplazamiento teórico para analizar lo que con frecuencia se describe como las manifestaciones del “poder”: me llevó a interrogarme más bien acerca de las relaciones múltiples, las estrategias abiertas y las técnicas racionales que articulan el ejercicio de los poderes. (p. 9)

Entonces, las manifestaciones del poder en relación al sujeto no pueden circunscribirse, exclusivamente, a situaciones de confrontación donde se plantea como objetivo ganar o neutralizar al contrincante, sino que existen estrategias, a lo interno de los dispositivos, que pueden resistir a las relaciones de poder, desplazándolo por completo de sus objetivos iniciales¹², como explicaremos en la siguiente sección.

3. LA EMERGENCIA¹³ DEL “SUJETO DE LA INQUIETUD DE SÍ”

Estudiar el pensamiento foucaultiano entre los años 1976-1980 implicó, por una parte, revisar exhaustivamente la conferencia *Crítica y Aufklärung*, dictada en 1978¹⁴, donde expone los problemas del gobierno a partir de un artículo de Emmanuel Kant y los tres cursos subsiguientes a *Defender la sociedad* (2000)¹⁵,

¹² Recordemos que inicialmente la *Historia de la sexualidad 2* estaría circunscrita al cristianismo primitivo y medieval con el título *La chair et le corps* [*La carne y el cuerpo*]. Al respecto ver “Situación del curso” en Foucault (2002a).

¹³ El análisis genealógico de esta sección tiene como punto de partida el término alemán *Entstehung*, tomado de Nietzsche por Foucault, que significa la emergencia, el surgimiento o la aparición. Teniendo en cuenta que para Foucault (1978) la emergencia “se produce siempre en un determinado estado de fuerza” (p. 15). En tal sentido al emplearse como herramienta metodológica permite el manejo de conceptos contruidos y determinados por un discurso concreto, los cuales son pertinente estudiarlos evitando las extrapolaciones y generalizaciones que oscurecen sus contenidos.

¹⁴ Conferencia dictada en 1978 por Foucault ante la Sociedad Francesa de Filosofía que versa en relación a la pregunta ¿Qué es la crítica?, teniendo como punto de partida, para su disertación, el artículo de periódico publicado en 1784 por Emmanuel Kant, con el cual buscaba responder la pregunta ¿Qué es la *Aufklärung*? Véase Foucault (1995, pp. 35-43).

¹⁵ Es necesario señalar que Foucault disfrutó de un año sabático en el *Collège de France*, después de su curso *Defender la sociedad* (2000). Y al volver a retomar sus actividades regulares en el *Collège de France*, estas continúan teniendo como objeto de estudio el dispositivo del “biopoder”, pero dirigidas a analizar el proceso que dio lugar a las formas de gubernamentalidad que se crearon entre los siglos XII y XIII, y cómo estas a su vez

como fueron: *Seguridad, territorio, población (1977-1978)*, *Nacimiento de la biopolítica (1978-1979)* y *Del gobierno de los vivos (1979-1980)* y, por la otra, realizar una periodización y clasificación del pensamiento foucaultiano distinta a las existentes, las cuales llamamos: *dispositivos cerrados*, *dispositivos en crisis* y *dispositivos abiertos*, en los cuales se integraron los nuevos hallazgos en cuanto al grado de intensidad con que fueron emergiendo de sus investigaciones arqueológicas y genealógicas, así como las dificultades que enfrentó Foucault para adaptarlas a sus dispositivos del "biopoder" y la "biopolítica" hasta llegar al desplazamiento. A continuación les exponemos nuestra periodización:

El *dispositivo cerrado* comprende el periodo (1966-1976) que va desde el momento de la conceptualización de "poder disciplinario" y las "relaciones de poder" hasta la construcción de los dispositivos del "biopoder" y la "biopolítica", con los cuales afianzó su formidable construcción teórica del poder sobre la vida, a partir de deconstruir los discursos de la sexualidad y la raza.

Con el dispositivo de la sexualidad, desmonta la hipótesis represiva de la sexualidad, al mostrar, primero, que fue instrumentalizada de forma positiva en la administración de la existencia y, segundo, que estuvo dirigida, inicialmente, hacia la clase burguesa.

Y, con la transformación de los discursos de las luchas de razas a racismos de Estado, desmontó la conformación de la sociedad civil como principio y motor del ejercicio político en Occidente. Donde hay que subrayar la transformación que se produce entre un Estado o Soberano que se arroga el poder de decidir quién debe vivir y quién debe morir, a otro en que se decide cómo se debe vivir, discurso que permite convertir en enemigo a todo sujeto que no se adapte a la normalidad (llámese *judío, comunista, terrorista, extranjero, homosexual*,

fortalecieron la instauración del Estado administrativo, privilegiando el problema de cómo se desarrolló un poder sobre la vida en occidente por medio de la seguridad, el territorio y la población, justamente los tres términos que dan título a su primer curso después del año sabático, para continuar en su curso del año siguiente *Nacimiento de la biopolítica*, abordando nuevamente tanto al "biopoder" como al estado administrativo, pero examinándolos en relación a la "biopolítica" y la similitud de su ejercicio en dos visiones contrapuestas como vienen a ser la neoliberal y la socialista, poniendo en evidencia una forma particular de ejercer las relaciones de poder en occidente, que convierte a los sujetos de estas sociedades en gobernados con características muy *sui generis*. Es menester aclarar que el curso *Nacimiento de la biopolítica* es su única incursión sobre historia contemporánea en el *Collège de France*. Esos años conforman, lo que es para nosotros, el ámbito político de la gubernamentalidad.

traidor a la patria o antirrevolucionario) es por ello que a partir del “biopoder” y la “biopolítica”, irónicamente: “Las guerras ya no se hacen en nombre del soberano al que hay que defender; se hacen en nombre de la existencia de todos; se educa a poblaciones enteras para que se maten mutuamente en nombre de la necesidad que tienen de vivir”(Foucault, 2003, p. 165).

Foucault con el dispositivo del “biopoder” nos presentó una muy compleja interpretación de las sociedades modernas a partir de la capacidad de instrumentalización de un poder sobre la vida que se ha desarrollado en la “episteme de la modernidad”, con la cual se afectó profundamente la existencia de los seres humanos, como individuos y como especie, al invadir la vida completamente; y, con el dispositivo de la “biopolítica” explica la materialización del poder sobre la vida de las poblaciones; la biopolítica es independiente a cualquier problema ideológico-político, con lo cual traspasó las clásicas teorías que oponen democracias a totalitarismos o socialismo a liberalismo como modelos antagónicos, porque la “biopolítica” es la tecnología en donde se ejercer el poder en occidente¹⁶.

Foucault con sus múltiples estudios sobre los discursos del racismo de estado y la sexualidad logró conjugar biopoder y biopolítica, pero con ello anuló al sujeto y lo dejó sin posibilidades estratégicas realmente eficaces para revelarse o liberarse desde el ámbito político, dado que, en su concepción teórica, el problema no es el modelo ideológico-político, sino las relaciones de poder sobre la vida que se han establecido en las sociedades modernas que afectan a conceptos fundamentales como verdad, saber, ciencia, libertad o autoridad, surgiendo una importante contrariedad, a lo interno del pensamiento foucaultiano, en donde todo dispositivo es un campo estratégico.

¹⁶ Foucault asevera, categóricamente, en *La voluntad de saber* (2003) y en su curso *Defender la sociedad* (2000), que no son una desviación proyectos políticos extremos, como el nazismo y el socialismo soviético, sino que en ellos el genocidio es el resultado ulterior del poder sobre la vida, pero, sin dejar de subrayar, que para que se instauren estos proyectos tan extremos, se debe sustituir el poder de persuasión, en gran medida, por la coacción o imposición, delimitándose o anulándose la capacidad de elección de los sujetos dentro estas concepciones políticas. Es importante destacar que para Foucault, desde sus primeros trabajos, el problema fundamental del poder no es el sometimiento involuntario, el mismo se debe buscar en la resistencia y la intransigencia de la libertad, la cual se encuentra en constante pugna, es más, al momento que esta lucha desaparece, se deja de ejercerse el poder, pues se anula al otro, si desaparece la persuasión, nos encontramos de cara con la esclavitud o los regímenes totalitarios, donde las acciones de los sujetos dejan de estar bajo un marco de posibilidades.

Si no fuera suficiente lo anterior, simultáneamente emerge, con el dispositivo de la sexualidad, una cuarta manera de objetivar o transformar al hombre en sujeto, como viene a ser la objetivación a partir de las “tecnologías del yo”, con la que se detectó una nueva relación con los “juegos de verdad” que amplían el papel del sujeto en la toma de decisiones¹⁷, o mejor dicho, se complejizan los niveles de aceptación o rechazo de los discursos del “saber-verdad” por parte de los sujetos en los dispositivos en relación a los “juegos de verdad”, detalles que no estaban previstos en sus conceptualizaciones iniciales sobre el sujeto.

El *dispositivo en crisis* comprende el período (1976-1980) que va desde el momento de la consolidación teórica del dispositivo del “biopoder-biopolítica”, conjuntamente con la emergencia de las “tecnologías del yo”, pasando por los estudios de la gubernamentalidad y la *Aufklärung* kantiana como estrategias para adaptar los nuevos eventos¹⁸ a sus dispositivos, hasta el momento de su desplazamiento definitivo hacia la “inquietud de sí”. Sobre esos días comenta Miller (1996):

Pasaba sin descanso de Nietzsche a Maquiavelo y a Ludwig von Mises. Se enredaba en nuevas áreas de búsqueda, trataba de transformar su teoría del poder, su modo de entender la política y, finalmente, su planteamiento de la escritura acerca del más alusivo de los temas, el *self*: (p. 389)

Indudablemente que con la gubernamentalidad, o el gobierno de la población y el individuo, Foucault pretendía resolver las contradicciones surgidas en el dispositivo del “biopoder-biopolítica” y las nuevas relaciones del sujeto a partir de las “tecnologías del yo”, analizándolo en dos dimensiones: la de las poblaciones y la de la objetivación de los seres humanos como sujetos, interesándole de esas investigaciones, primordialmente, los procesos de absorción y

¹⁷ Al encontrar que la aceptación de estos dispositivos se eventualiza a partir de un poder positivo y por excelencia persuasivo, Foucault tuvo que reconocer también la eventualización de un sujeto capaz de persuadirse a sí mismo o subjetivarse a partir de las “tecnologías del yo”, con la cual no solo complementaba las de producción, de sistemas de signos y de poder, sino que las complejizaba. Al respecto véase Foucault (1990 y 2003).

¹⁸ La “prueba de eventualización” es una noción nietzscheana que fue contextualizada, en su uso metodológico, por Foucault como un procedimiento de análisis “Se trata de remover una falsa evidencia, de mostrar su precariedad, de hacer aparecer no su arbitrariedad, sino la compleja vinculación con unos procesos históricos múltiples y, en muchos casos, recientes” (Foucault, 1982, p. 59.) Véase *La arqueología del saber* (Foucault, 2004a) y “Nietzsche, la genealogía, la historia” (1991).

las formas de apropiación, por parte del estado moderno, del arte de gobernar las almas implementadas por el cristianismo, el cual venía generándose y dando resultados desde la edad media; podemos decir que pudo explicar la perversa unión de dos modelos de pensar: el de los teólogos y el de los legisladores durante los siglos XVI y XVII, y que dio como resultado la lógica subyacente al Estado moderno, el “gobierno de la vida”. Pero, con el “gobierno de la vida” no resuelve el problema de las “tecnologías del yo”, más bien, los estudios del gobierno de las almas del incipiente cristianismo crea nuevas “problematizaciones” originadas en la “episteme antigua”; no obstante, comienza a sustituir la visión bélica de la sociedad por una de gubernamentalidad.

Conjuntamente inicia sus estudios de la *Aufklärung* donde el problema del gobierno es tratado por Kant uniendo tres aspectos que tradicionalmente, para Foucault, son separados: *Aufklärung*, crítica y conocimiento, trilogía que lo conduce a profundos problemas éticos en relación con el gobierno de los hombres.

Foucault entiende que el problema de la gubernamentalidad y, por ende, de las “tecnologías del yo”, rebasa tanto a la “episteme de la modernidad” como a la dimensión política y que los “juegos de verdad” no pueden verse únicamente como niveles de aceptación de discursos externos al sujeto; de estos eventos va emergiendo, configurándose paulatinamente, la inmanencia de un sujeto de dimensión ética y, con él, una “ontología de la actualidad”; no obstante, tendrá que transitar un largo camino e incluso desandar lo andado para poder concretar estas ideas. Sobre todo porque se le presentó un problema con las rupturas epistémicas al realizarle un análisis genealógico a las “tecnologías del yo” de la “episteme moderna”. Foucault encuentra que éstas están fuertemente relacionadas con las “episteme clásica” y la “episteme antigua”.

El “dispositivo abierto” comienza propiamente en 1980¹⁹ cuando estas nuevas áreas de interés son asumidas por Foucault, de forma más decidida, durante el curso *Del gobierno de los vivos (1979-1980)*, donde proyectó realizar una genealogía a los “actos de verdad”, buscando entender los procedimientos reglamentados o “tecnologías del yo”, que atan a un sujeto a una verdad, en virtud de haber encontrado con sus estudios arqueológicos técnicas del mundo grecorromano asimiladas por las instituciones monásticas medievales, que exigían del sujeto, para el perdón de sus pecados, un examen continuo de los signos que puedan advertir la presencia del maligno con el fin de derrocarlo

¹⁹ Y culminan con su prematura muerte en 1984.

y la verbalización ante un superior de los pecados cometidos y de los malos pensamientos, donde los “juegos de verdad” del sujeto quedan vinculados, para Foucault, estrechamente al de “actos de verdad”; en este punto se le hizo irreversible el desplazamiento hacia la lenta formación de una hermenéutica del sujeto o subjetivación que lo ha de conducir a la “inquietud de sí” definitivamente. En virtud que la “problematización” de la “inquietud de sí”, o el poder explicar cómo los sujetos nos hemos subjetivado a nosotros mismos, exigió expandir sus horizontes, tanto epistemológicos, como cronológicos, al admitir un proceso más largo en la formación de una hermenéutica del sujeto y mucho más complicado al estar el sujeto en uno de los niveles de los “juegos de verdad” atado a los “actos de verdad”²⁰.

4. LA GENEALOGÍA²¹ DE LA “PROBLEMATIZACIÓN”²² DE LOS SUJETOS

La manera de visualizar las etapas en Foucault nos permitió “eventualizar”, en términos de Foucault, y convertir en “problematización” a cuatro formas de sujetos claramente definidos y localizados cronológicamente en su pensamiento, en razón que para este autor el sujeto no es un ente previamente dado, es una forma, y esa forma no es siempre la misma. En concordancia a ese criterio distinguimos en la obra de Foucault los siguientes sujetos: el “sujeto

²⁰ A partir del curso *La hermenéutica del sujeto (1981-1982)*, los “juegos de verdad” están vinculados, para Foucault, estrechamente al de “actos de verdad” en estos términos: “la cuestión que me gustaría abordar este año es ésta: en qué forma de historia se entablaron en Occidente las relaciones entre esos dos elementos, que no competen a la práctica, el análisis habitual del historiador, el *sujeto* y la *verdad*” (2002a, p. 16). En ese mismo orden de idea, decía en una entrevista que le realizaran en 1982: “Todos nosotros somos sujetos vivientes y pensantes. Lo que hago es reaccionar contra el hecho de que exista una brecha entre la historia social y la historia de las ideas. Se supone que los historiadores sociales deben describir cómo actúa la gente sin pensar, y los historiadores de las ideas cómo piensa la gente sin actuar. Todo el mundo actúa y piensa a la vez. La forma que tiene la gente de actuar o de reaccionar está ligada a su forma de pensar, y como es lógico, el pensamiento está ligado a la tradición. Lo que he procurado analizar es ese fenómeno muy complejo, que hizo que en espacios de poco tiempo la gente reaccionara de una manera muy distinta” (Foucault, 1990, p. 148).

²¹ Tengamos presente lo siguiente: “la arqueología define y caracteriza un nivel de análisis en el dominio de los hechos; la genealogía explica o analiza el nivel de la arqueología” (Foucault 1990, p. 16).

²² Se ha de entender: “*problematización* (es decir, de lo que no es constante antropológica ni variación cronológica) es, por tanto, la manera de analizar cuestiones de alcance general en su forma históricamente singular” (Foucault, 1994, pp. 41-42).

deshistorizado”, el “sujeto de las tecnologías del yo”, el “sujeto de la gubernamentalidad” y el “sujeto de la inquietud de sí”, los cuales están, a su vez, vinculados a los tres dispositivos que hemos descrito. Ésta es nuestra propuesta y seguidamente se ahonda en ella.

El sujeto del “dispositivo cerrado” es el “sujeto deshistorizado” (producto de la “episteme de la modernidad” y surge a partir del “duplicado empírico-trascendental de hombre” como tal, del “poder disciplinario”, de donde adquiere sus tres características vitales: hablar, trabajar y vivir)²³ obteniéndose su eventualización en tres niveles: primero el que se establece en la relación con “los saberes” convirtiéndolo y convirtiéndose en sujeto hablante, en sujeto económico, en sujeto paciente, en sujeto criminal o, por su caracterización y adaptabilidad a un “discurso-objeto” de un dispositivo; segundo, el que se relaciona con “las prácticas que dividen” o, el que interroga y se interroga sobre qué es normal o no; y, por último, tenemos el que se relaciona con las prácticas sociales o el que personifica una identidad en la red social. En otras palabras, el *sujeto* “deshistorizado” se subjetiva y objetiva en relación con el “poder-saber” mediante los “juegos de verdad” conjuntamente con las tecnologías: “de producción”, “de sistemas de signos” y “de poder”.

Del “dispositivo en crisis” surge conjuntamente el “sujeto de las tecnologías del yo” con el “sujeto de la gubernamentalidad” en sus dos dimensiones: política y ética.

El “sujeto de las tecnologías del yo” emerge del dispositivo de la sexualidad y su eventualización se da por las resistencias al “poder-saber”, caracterizándose por una mayor respuesta estratégica, al poseer una cuarta tecnología: “las del yo”, que está referida a la voluntad de saber del sujeto y el interés de ejercer el poder sobre sí, adquiriendo, no solo un mayor espacio de actuación o maniobra dentro de los dispositivos, sino mayor capacidad de resistencia en relación al “sujeto deshistorizado”.

El “sujeto de la gubernamentalidad”, en su dimensión política, emerge de la “biopolítica” en cuanto a las implicaciones que tiene este dispositivo en relación al problema del gobierno de las poblaciones y su eventualización la encontramos en la “episteme de la modernidad”, especialmente en el siglo XX, donde

²³ En *Las palabras y las cosas* afirma: “Antes del fin del siglo XVIII, el hombre no existía. Como tampoco el poder de la vida, la fecundidad del trabajo o el espesor histórico del lenguaje” (Foucault, 2002b, p. 300).

Foucault, a la luz de la idea de ese dispositivo, logró, por una parte, revelar que en el liberalismo, entendido como “una práctica, es decir, como una “manera de actuar” orientada hacia objetivos y regulada por una reflexión continua” (2008, p. 360), la pretendida libertad individual es engañosa y paradójica, pues al enfocarse en exigir que el gobierno limite sus funciones en aras de mayor libertad para los individuos, en la práctica esto se convierte en una mayor normalización sobre las poblaciones. Aunque para Foucault liberales y neoliberales admiten, por lo menos, la existencia de una “racionalidad gubernamental intrínseca” que afecta las relaciones de poder en la sociedad.

Por otra parte, considera que los socialistas evaden por completo el problema de la gubernamentalidad, al que ven como algo de menor importancia, dado que el peligro para ellos radica en determinar qué es el verdadero socialismo en los textos, como subraya nuestro autor:

esta relación en conformidad con un texto o una serie de textos está destinada a enmascarar la ausencia de racionalidad gubernamental. Se propone una manera de leer e interpretar que debe fundar el socialismo, que debe indicarle cuáles son los límites mismos de sus posibilidades y de su acción eventual, cuando, en el fondo, sería preciso que definiera para sí su manera de actuar y su manera de gobernar. La importancia del texto en el socialismo está, me parece, a la altura misma de la laguna constituida por la falta de un arte socialista de gobernar. (Foucault, 2008, p. 360)

Los socialistas, al desestimar el problema del gobierno sobre la vida, obvian las implicaciones que tiene la “biopolítica” en los llamados socialismos reales y la necesidad de preguntarse “¿Qué gubernamentalidad es posible como gubernamentalidad estricta, intrínseca, autónomamente socialista?” (Foucault, 2008, p. 120).

Al agotar las posibilidades estratégicas de los sujetos en el ámbito político de la gubernamentalidad, dentro de sus cursos en el *Collège de France*, Foucault comienza a profundizar, cada vez más, en la dimensión ética *del sujeto de la gubernamentalidad*. Partimos de que la emergencia de la dimensión ética del sujeto *de la gubernamentalidad* corresponde a la aproximación que realizará Foucault en 1978, fuera del contexto de los cursos, a la interrogante kantiana sobre la *Aufklärung*, la cual lleva, implícitas, cuestiones éticas sobre el gobierno, en cuanto: “¿cómo me gobiernan?”, “¿me deben gobernar?” o “¿cómo me debo gobernar?”, surgidas de la respuesta kantiana a la pregunta sobre la ilustración, la cual retoma para sus cursos en 1980, para describir cómo se constituye, se relaciona y se percibe

el sujeto de la actualidad, pero, desde la perspectiva de los “juegos de verdad” en relación a las “tecnologías del yo”, donde pasó de ser un área de interés para Foucault a un proyecto de investigación materializado en lo que serían sus últimas obras *El uso de los placeres* (2004b) y *La inquietud de sí* (2004c).

El “sujeto de la gubernamentalidad”, propiamente dicho, representa en el pensamiento foucaultiano, según nuestros criterios, el arte de gobernar mediante técnicas de dominación a los demás y las referidas a uno mismo, entonces es tanto la práctica social del gobierno sobre el sujeto, como el derecho del sujeto a criticar, interrogar y hasta el coraje de cuestionar a la verdad, al poder y al saber a partir de la siguiente interrogante: “¿cómo nace y cómo se forma esta racionalidad (científica), a partir de algo que es otra cosa? Que viene a ser el mismo planteamiento, pero a lo inverso del problema de la *Aufklärung*: ¿cómo ocurre que la racionalización conduzca al furor del poder?” (Foucault, 1995, p. 17)²⁴.

Atribuimos la entrada de Foucault a la dimensión ética vinculada a la eventualización de la “inquietud de sí”, a sus indagaciones genealógicas de la *gubernamentalidad* y la *Aufklärung*; ciertamente, la genealogía realizada a esa etapa de su investigación, nos evidenció una fuerte interdependencia entre problematizaciones éticas, “tecnologías del yo” y subjetivación, que terminan obligando a Michel Foucault, a abrir, e incluso, a desandar su propio esquema de pensamiento, para dar contenido o “inmanencia histórica” al “sujeto de la inquietud de sí”. Como queda claro a partir de esta cita:

Parecía que sería necesario emprender ahora un tercer desplazamiento, para analizar lo que se ha designado como “el sujeto”; convenía buscar cuáles son las formas y las modalidades de la relación consigo mismo por las que el individuo se constituye y se reconoce como sujeto. Después del estudio de los juegos de verdad unos con otros –sobre el ejemplo de un número determinado de ciencias empíricas en los siglos XVII y XVIII– seguido por el de los juegos de verdad en relaciones con las relaciones de poder –sobre el ejemplo de las prácticas pu-

²⁴ Es de hacer notar, que en la formulación de esa pregunta se evidencia el problema weberiano de la “irracionalidad de la racionalidad” subyacente en los argumentos de Foucault sobre la implementación del gobierno de las poblaciones durante sus cursos *Seguridad, territorio, población* (2007) y *Nacimiento de la biopolítica* (2008), de donde extraemos lo siguiente “... a comienzos del siglo XX, actúa a grandes rasgos, como la persona que ha desplazado el problema de Marx. Si éste procuró definir y analizar lo que podríamos llamar en pocas palabras la lógica contradictoria del capital, el problema de Marx Weber y lo que introdujo, a la vez en la reflexión sociológica, la reflexión económica y la reflexión política alemana, no es tanto el problema de la lógica contradictoria del capital como el de la racionalidad irracional de la sociedad capitalista” (Foucault, 2008, p. 134).

nitivas—, parecía imponerse como trabajo: estudiar los juegos de verdad en la relación de sí consigo y la constitución de sí mismo como sujeto, al tomar como dominio de referencia y campo de investigación lo que podríamos llamar la “historia del hombre de deseo”. (Foucault, 2004b, pp. 9-10)

Por lo tanto, Foucault con la “analítica del sujeto” buscó establecer, a partir de los “juegos de verdad”, todo aquello que coacciona al sujeto, pero también, todo aquello que lo puede liberar. Como se sostendrá en lo que sigue.

5. UNA APROXIMACIÓN A LA RELACIÓN ENTRE EL “BIOPODER” Y LA LIBERTAD EN EL “SUJETO DE LA INQUIETUD DE SÍ”.

Una aproximación a la relación entre el “biopoder” y la libertad en el “sujeto de la inquietud de sí” exige un “análisis crítico-estratégico” de las reflexiones de Foucault (1991) sobre qué es la actualidad como suceso filosófico en Kant, la cual expuso para su último curso de la siguiente manera:

actualidad que es interrogada como suceso, como suceso del que la filosofía debe explicitar el sentido, el valor, la singularidad filosófica y en la cual tiene que encontrar a la vez su propia razón de ser y el fundamento de lo que la filosofía dice. De este modo vemos que para el filósofo plantear la cuestión de su pertenencia a este presente ya no consistirá en absoluto en reclamarse de una doctrina o de una tradición, ni tampoco de una comunidad humana en general, sino plantearse su pertenencia a un determinado “nosotros”, a un nosotros que se enraíza en un conjunto cultural característico de su propia actualidad. (p. 199)

Consideramos que en ese *nosotros-actualidad* se resume la “ontología del presente” en las dos dimensiones del problema del gobierno, señaladas en la *Aufklärung*, pero, entendidas estratégicamente en los análisis foucaultiano en los “juegos de verdad” vinculados a las “tecnologías del yo”; téngase presente que de los cuestionamientos del “poder-saber”, dentro de los dispositivos, nace la necesidad de debatir todo aquello que se nos quiera imponer desde afuera como verdad, en tal sentido, se debe utilizar, críticamente, el razonar para no adherirse a los “poderes-saberes” sin interrogarlos, crisparlos o debatirlos. Ello se conjuga, en el pensamiento foucaultiano, en una estética de la existencia que implica la libertad en el “sujeto de la inquietud de sí”²⁵.

²⁵ Como sabemos esta labor quedó inconclusa; no obstante, dejó suficientes elementos para reconstruir al “sujeto de la inquietud de sí” inmerso en una “estética de la existencia”.

Al ser la “estética de la existencia” una ética de índole crítica, permite la “des-sujeción” develando la relación “sujeto-verdad” a partir de liberar los contenidos históricos que atan al sujeto con la verdad, involucrando una toma de decisión del sujeto con respecto al poder o, más precisamente, sobre las relaciones de poder ejercidas sobre el sujeto externas e internamente y las que ejerce el sujeto sobre otros sujetos; esa toma de decisión es lo que Foucault llamó “actitud crítica” y Kant *Aufklärung*.

Foucault al convertir la *Aufklärung* en una eventualización de su propio presente y de su propio papel como sujeto, encuentra una salida que demanda modificar la relación entre voluntad y autoridad, y el uso de la razón en dos sentidos: como proceso histórico que nos libere del estado de tutela y como tarea u obligación de instrucción de sí mismo, que lo convierte en un *sapere aude* o, en un atrévete a conocer.

Es importante señalar que Foucault concuerda con Kant en responsabilizar al sujeto por encontrarse en estado de tutela²⁶, por lo tanto: “hay que concebir que el hombre no podrá salir de ese estado sino gracias a un cambio operado por él mismo sobre sí mismo” (Foucault, 1994, p. 23). Siendo así, buscar una salida para el estado de tutela, ameritó, descubrir los vínculos causales que lo hicieron posible a partir de un estudio genealógico, para modificar la relación voluntad, autoridad y uso de razón.

Esta genealogía lo desplazó a la “episteme antigua”, para abordar las problematizaciones del sujeto y, por ende, de la actualidad en los términos kantianos. Donde Foucault, al describir las culturas helénicas y grecorromanas, se concentra en detallar algunas de las “tecnologías del yo”, desarrolladas durante esos períodos, evitando, en todo momento, conceptualizaciones que pudieran interpretarse como una exaltación antropológica de carácter universal o aceptación, por parte del autor, de alguna esencia o naturaleza humana.

De estos estudios concluye, en primer lugar, que las “tecnologías del yo”, vinculadas al arte de vivir, fueron la condición indispensable para el nacimiento de la ética y, al mismo tiempo, marcan un eje divisorio entre las *tekhnai* utilizadas por las culturas griegas, helenísticas y romanas. Ya que las prácticas de sí, al dejar

²⁶ Según Foucault, el problema del gobierno en la *Aufklärung* para Kant es la utilización o no de la razón, desprendiéndose de ello que aquellos que no utilizan la razón se encuentran en una suerte de minoría de edad, de minusvalía frente al gobierno externo, al aceptar, obedientemente y sin cuestionamiento a la autoridad.

de ser un privilegio de la clase dominante, también dejan de tener como única finalidad²⁷ aprender a gobernarse para gobernar a los demás; la práctica de sí, al abarcar a todos, deja de ser una obligación para convertirse en una decisión personal y esto conlleva a la estilización de la existencia a tener un doble carácter: formativo y crítico, a partir de allí, es condición para perfeccionar el cuidado de sí, acentuar la actividad crítica sobre sí mismo, sin detrimento de la formación de la armonía, de la moderación y el equilibrio, tan preciados por los antiguos, para vivir una vida bella y plena o, *virtuosa*.

Y segundo, al preferirse en la actualidad aquellas *tekhnai* que privilegiaban a la "inquietud de sí" como conocimiento de sí (en el "poder disciplinario" y la "biopolítica") y no como autoconocimiento de sí (en el sentido ético). Esto, a su vez, repercutió en la minoría de edad del sujeto de la actualidad, pues se prefirió:

A nuestro juicio, el principio de que uno debe "ocuparse de sí mismo", "preocuparse por sí mismo", quedó, sin duda, oscurecido por el resplandor del *gnôthi seauton*. Pero hay que recordar que la regla sobre la necesidad de conocerse a sí mismo se asoció regularmente al tema de la inquietud de sí. De uno a otro extremo de la cultura antigua, es fácil encontrar testimonios de la importancia atribuida a la "inquietud de sí" y de su conexión con el tema del autoconocimiento. (Foucault, 2002a, p. 467)

Queremos significar, además, otra relación que tienen estos estudios de la "episteme antigua" con la *Aufklärung* a partir de dos términos kantianos incorporados en el pensamiento de Foucault: *coraje* y *minoría de edad*. Donde el coraje tiene su origen en la "episteme antigua" en la expresión *parrhesia*:

La cuestión fundamental en la *parrhesia* es lo que podríamos llamar, de una manera un poco impresionista, la franqueza, la libertad, la apertura, que hacen que digamos lo que tenemos que decir, como nos da la gana decirlo, cuando tenemos ganas de decirlo y en las formas como creamos necesario decirlo. El término *parrhesia* está tan ligado a la elección, la decisión, la actitud de quien habla, que los latinos justamente lo tradujeron por la palabra *libertas*. El decir todo de la *parrhesia* se vierte como *libertas*: la libertad de quien habla. (Foucault, 2002a, p. 354)

Y la minoría de edad en el término *stultitia* o insensatez, ya que el *stultus*, para los antiguos, es el ser que durante su existencia está expuesto a los vaivenes de la vida; al carecer de voluntad o autodeterminación para tomar el timón

²⁷ "volverse un ciudadano cumplido, que busca mandar y obedecer según la justicia" (Platón citado en Foucault, 2004b, p. 75).

de su vida “El *stultus* deja que la vida pase y cambia de opinión sin respiro. Por consiguiente, su vida, su existencia, transcurre sin memoria ni voluntad. Por eso hay en él un perpetuo cambio de vida” (Foucault, 2002a, p. 136).

En tal sentido, cuando el *stultus* es un miembro de la élite griega, esas constantes indecisiones demuestran falta de carácter masculino, por lo tanto incapacidad para cuidarse a sí mismo y, más aún, para hacerse cargo de los otros²⁸, ahora, cuando es una decisión, y no una obligación por nacimiento, asumir el propio gobierno sobre sí, debe ante todo demostrar una voluntad libre; o por lo menos tener la disposición para lograrlo, ameritando esto el equiparse para enfrentar a los vaivenes de la vida.

A partir del *stultus* y su falta de voluntad²⁹, entra en el juego el filósofo “Él es quien gobierna a aquellos que quieren gobernarse a sí mismo, y quien gobierna a los que quieren gobernar a los otros” (Foucault, 2002a, p. 140). Este gobierno del filósofo consiste, básicamente, en un hablar veraz, lo cual implica fomentar una correlación, entre dos interlocutores³⁰, de decirlo todo de manera franca, sin adulancia alguna.

Foucault, a partir de Kant, deduce: “la razón en su uso público debe ser libre y en su uso privado debe estar sometida (debiendo agregar) ello es lo contrario, término por término, de lo que ordinariamente se denomina la libertad de conciencia” (Foucault, 1994, p. 25). Es en esos dos usos de la razón donde se entiende la “ontología del presente” como “actitud crítica”.

Foucault con la “actitud crítica” está interpretando a la modernidad como un suceso presente; y el suceso presente se traduce en actitud o una manera particular de relacionarnos con la actualidad, donde se exige crear nuestra existencia a partir del coraje público, con el que se limita o desconoce la autoridad;

²⁸ Recuérdese, la libertad del futuro gobernante griego no debe entenderse como independiente de toda constrictión externa o interna, sino como un ejercicio político pleno y positivo, dado que es un “poder que ejercemos sobre nosotros mismos en el poder que ejercemos sobre los demás” (Foucault, 2004b, p. 78).

²⁹ El *stultus* es clasificado en dos categorías “aquellos a quienes basta guiar porque apenas tropiezan con obstáculos internos a la guía que se les propone y aquellos a los que hay que tirar por la fuerza, sacar del estado en que se encuentran, a causa de cierta malignidad de su naturaleza” (Séneca citado en Foucault, 2002a p. 142).

³⁰ “La constitución de sí mismo como objeto susceptible de polarizar la voluntad, de presentarse como el objeto, el fin libre, absoluto y permanente de la voluntad, sólo puede lograrse por medio de alguna otra persona. Entre el individuo *stultus* y el individuo *sapiens*, es necesario el otro” (Foucault, 2002a, p. 138).

desde esta perspectiva no puede interpretarse como individualista o hedonista. Con lo anterior queda establecido lo contingente de la dominación del sujeto y la sociedad y, por lo tanto, el dispositivo del "biopoder" que le da forma a la dominación en la actualidad, la cual se expresa, indistintamente, en los modelos democráticos o totalitarios, sean estos de tendencias capitalistas o socialistas; el biopoder puede ser enfrentado por los sujetos³¹.

Para Foucault enfrentar al dispositivo del "biopoder", en cualquiera de sus dos lógicas³², conlleva a tres tareas fundamentales: comprender los mecanismos del "poder-saber" dentro del dispositivo del "biopoder", provocar una actitud crítica con respecto a la actualidad, y exhortar al sujeto a una salida ética a partir de la libre voluntad, una conlleva a la otra.

Cuando a Foucault se le juzga de desconcertante o inconsistente es porque se tiende a ignorar las razones del surgimiento de su última área de interés, obviándose, además, lo difícil que le resultó pasar de una "analítica del poder" a una "analítica del sujeto", decisión con la que demuestra una profunda honestidad en relación a los hallazgos de sus investigaciones y, según nuestro enfoque, sólo se puede entender el surgimiento de la "analítica del sujeto" en relación a la "analítica del poder".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Deleuze, G. (1995). *Conversaciones*. Valencia, España: Pre-Textos.

Foucault, M. (1978). *La microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.

Foucault, M. (1980). *El ojo del poder*. Barcelona, España: La Piqueta.

³¹ Pero con la "actitud crítica" también se rechaza a todo proyecto global, generándose un problema sumamente delicado, y hasta peligroso, al no permitir conocer y, por lo tanto, oponerse a estructuras más generales de las cuales no podemos tener ni conciencia ni control; esto deja una serie de cuestionamientos a la ontología del presente a los que Foucault, lamentablemente, no tuvo tiempo de darles respuesta.

³² La dominación sobre la vida que ejerce el dispositivo del "biopoder" en la "episteme moderna", a partir de la lógica de disciplinamiento, está siendo sustituida en las tres últimas décadas, tanto para Foucault como para Deleuze, por una lógica de normalización mucho más compleja, como es la de control. Al respecto véase el ensayo *post-scriptum* sobre las sociedades de control en Deleuze (1995) y la obra de Hardt y Negri (2002).

- Foucault, M. (1982). *La imposible prisión*. Barcelona, España: Anagrama
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del Yo y otros textos afines*. Barcelona, España: Paidós Ibérica, S.A.
- Foucault, M. (1991). *Saber y verdad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Foucault, M. (1994). ¿Qué es la Ilustración? [Qu'est-ce-que les Lumières?]. *Actual*, 28, 19-46.
- Foucault, M. (1995). Crítica y Aufklärung. ["Qu'est-ce que la critique?"]. *Filosofía-ULA*, 8, 35-43.
- Foucault, M. (1998). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México, DF: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1999). *Obras esenciales. Estrategias de poder*, vol. II. Buenos Aires: Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (2000). *Defender la sociedad. Curso en el Collège de France 1975-1976*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Foucault, M. (2002a). *Hermenéutica del sujeto. Curso en el Collège de France 1981-1982*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Foucault, M. (2002b). *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.
- Foucault, M. (2003). *Historia de la sexualidad 1: la voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.
- Foucault, M. (2004a). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI editores Argentina.
- Foucault, M. (2004b). *Historia de la sexualidad 2: el uso de los placeres*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Foucault, M. (2004c). *Historia de la sexualidad 3: la inquietud de sí*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Foucault, M. (2007). *Seguridad, territorio, población. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Edición y situación del curso Michel Senellart. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2008). *Nacimiento de la biopolítica. Curso en el Collège de France 1978-1979*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económico de Argentina.
- Hardt, M. y Negri, T. (2002). *Imperio*. Barcelona, España: Paidós Iberia.
- Miller, J. (1996). *La pasión de Michel Foucault*. Barcelona, España: Andrés Bello.